







LO CONCRETO SON LAS NUBES

ASOCIACIÓN CULTURAL CLAVE 53

2022







«¿Qué es más feliz, un árbol o una nube?»

Tung Shu-Ming
Taiwan, 2001



Primera Edición. Madrid. Septiembre 2022

© Poetas participantes en la antología, 2022

- © Diseño de cubierta por Giuseppe Domínguez.
- © Fragmento de texto de la solapa extraído del artículo titulado "Figuras semejantes a escalas diferentes. Nubes y fractales", de Luis Felipe Gómez y Jorge Félix.
- © Tipografía de Dominio Público usada en la portada CarbonType, realizada por Vic Fieger.

Impreso por Lozano Impresores S.L

www.lozanoimpresores.com

Granada

Talleres de Poesía y Escritura Creativa

Asociación Cultural Clave 53

poesia@clave53.org

www.clave53.org

© Editor: Giuseppe Domínguez

Poeta, Performer, Persona...

www.giuseppe.net

Este poemario ha sido recolectado entre el 1 de junio y el final de la primavera de 2022, a partir de poemas de las personas asistentes a los Talleres de Poesía y Escritura Creativa de la Asociación Cultural Clave 53 coordinados por Giuseppe Domínguez.



Poetas participantes en la antología

Javier Jiménez, Sara Mansouri Bellido,
Ester Morales García, Anita Ges,
Pablo Velado Pulido, Ernesto Pentón Cuza,
Isabel Jiménez Moreno, Grace Chacón,
Raquel Gómez, Andrea Vidal Escabí,
Susana Olalla Serra, Yolanda Jiménez,
Mónica Rubio Jara, Eva Obregón Blasco,
Javier Villa, María Jesús Orella, Sofía Kosenko,
Armando Silles McLaney, Wilfredo Puignau,
JMariano Velázquez, Vanessa López,
Francisco Domínguez Agudelo,
Carmen Lucía Noriega Montoya,
Tanja Ulbrich, Inmaculada Sánchez Costa.





LO CONCRETO SON LAS NUBES







JAVIER JIMÉNEZ

*«Cuerpos hermosos de muertos»
Constantino Cavafis*

Contemplo la llanura desolada.
El campo de batalla, agotado,
se ha tomado un respiro.
Un nuevo estrato sobre sus espaldas
de dolor y huesos,
de rabia y sangre,
los muertos han sustituido a los arbustos,
la tierra arde.

Toda esta destrucción,
todos estos muertos...
¿Es la nueva primavera?

Cuerpos hermosos de muertos
nos contemplan con los ojos abiertos
mudos e incrédulos.
¿Dónde están los héroes?



*Me he quedado dormido entre poemas ajenos y
He soñado que los hacía rimar de un solo trazo
¿Cuánto de mi vida ya han escrito otros?
¿Cuánto está ya dicho?*

Mi mochila está cargada
de historias prohibidas,
de alguna traición y muchos olvidos.
Sobre la piel, los tatuajes son viñetas
que silencian mis disculpas.
Mis ojos no quieren ver
más allá de esta pared.
El ayer está encerrado, está prohibido.
Algún cadáver me sigue mirando
desconcertado, mudo, de hielo.
Restos de naufragios obstruyen mi cauce.
En mi cara puedes encontrar
el mapa de todas mis vilezas.



Hiedra y madroño en el patio
quisiera pulir tu piel con algodón
La balaustrada de madera del corredor
besar tu excitación erizada
Suelo de cantos rodados alrededor del pozo
arañar tus muslos entreabiertos
en el que aún resuenan los ecos
encender las brasas de tu deseo
de un amor inocente y prohibido
mirarme en tus ojos. mirar con tus ojos
Toda la casa cruje en cada jadeo
este paraíso donde habitamos
Ahora, con tu ausencia
nuestra morada para toda la eternidad
los resquicios de la madera carcomida
panteón del amor
permanecen mudos



Sigilosamente
me despiertas como mi madre hacía
susurrando:

arriba, esperpento mañanero
mientras tamborileas
con tus dedos en la puerta.

Así quiero desaparecer,
en un ligero trote,
sin demasiado ruido.



SARA MANSOURI BELLIDO

Despedida

si mañana desaparezco no habrá
nuevas grietas en el mundo

- quizá sí haya un
tuit de despedida un
story de despedida
lágrimas sueltas
algún 'ay' por ahí -

los girasoles seguirán inclinando sus cabezas
al sol
las corrientes marinas
continuarán arrastrando algas

tú seguirás entrando a las 9:00 en la oficina



Cazaron todos los pájaros

Los pájaros pudieron haber elegido no ser
todos iguales.

Declinaron.

Eligieron la fuerza del uno,
la sombra colectiva proyectada desde el aire.

Declinaron.

Hicieron círculos de fuerza, tornados de alas,
trucos para sorprender a
los seres anclados a la tierra,
aquellarres en el aire.

Mostraron sus garras,
pieron, graznaron...
Alguno llegó a aullar, cuentan los viejos.

Declinaron.

Juntos se hicieron fuertes.
Fuertes todos cazaron.



Las guerras olvidadas

dos no se pelean si uno no quiere

y sin embargo

Caín y Abel

un gato me mira sin su ojo izquierdo

la *balasera* del noticiero

un hermano pellizca al otro
cuando su madre no mira

mandanga en el bar, jarana en la esquina

y los tanques

(siempre los tanques)



avis

créditos hipotecarios declaraciones de bienes
separaciones de bienes venta de activos
rentabilidad Índice Dow Jones violencia de
género índice de precios al consumo tarifa por
Kw/h grandes descuentos desfiles primavera-
verano reciclaje de plásticos procesos
industriales contaminación acústica lenguaje
binario cápsulas de café zumos con 0%
azúcares añadidos inteligencia artificial
metaverso eutanasia asistida operación salida
operación bikini mindfulness vuelta al cole
tarjetas de débito software de reconocimiento
facial megapíxeles de resolución desahucios
likes de Instagram aporofobia antiabortistas
porno amateur derechos civiles quásares
bosones de Higgs cámaras de vigilancia
inspección técnica de vehículos

todo esto
ignoran
los pájaros



ESTER MORALES GARCÍA

Piedra

soy Sísifo subiendo la montaña

el día se siente pesado
como si un pequeño guijarro
anduviera perdido en mi zapato
pero al quitarlo
y mirar dentro
no hay nada





soy un don nadie*

Mira alrededor
todo lleno de
etiquetas de ropa estereotipada
uniformes de Inditex
cortes de pelo
maquillaje de las Kardashian
muebles con ángulos de Ikea
do it yourself
calca mobiliario idéntico al de tu vecino
coches lujosos
cuellos de joyas preciadas
manos de manicura larga
que no osa hacer trabajos manuales.

Más
es
más.

Cuando el mundo se crea
en una cadena de montaje
no está tan mal
ser
un don nadie.

* Frase de una entrevista a Eduardo Scala



Palabras secretas

Miles de humanos hormiguean
los pasadizos
subterráneos de la ciudad.

Yo asustado ciervo inmóvil
ellos vivas fieras que salen
de sus madrigueras
para emitir rugidos
embajadores de su soledad
sembradores de semillas vacías.

Los intento coger
los junto en una masa de arcilla
para convertirlos
en otro molde distinto.

Siento lazos rotos
por la crisis
en una España sin aurora
tierra otra vez sola
que en un eterno retorno
se ve arrastrada por la corriente
de habladurías
de chismorreos
que no separa.



En el techo del vagón
aún veo una estrella
azul en llamas
como un Dios
que derrama lágrimas
sobre la tierra
por si vuelve a crecer la hierba.

Veo en el suelo
del vagón yermo
un secreto
un poso de esperanza.

Por si acaso
por si sirve
abro mis cerrojos
y las palabras salen
como bolas
intentando
alcanzar
al otro.



ANITA GES

Lo indecible

Las palabras son saquitos de algodón
en los que pretendemos meter el mundo
igual que un niño mete el mar en un hoyo
que ha escarbado en la arena.

Por la noche sube la marea y disuelve el hoyo
para que el niño pueda volver a inventarlo
por la mañana.





Pájaro carpintero*

tac tac tac tac tac
el picapinos pica
y toda la selva pica con él
tac tac tac tac tac tac tac
vuela como una bala negra, blanca, roja
vuela como una bala roja, negra, verde
encuentra otro tronco
tac tac tac tac tac tac
a veces no puedo verlo
cierro los ojos
lo escucho
tac tac tac
la Carretera de Toledo se desvanece
y pico con él
y con la selva
tac tac tac tac tac tac tac
tac tac
tac tac tac tac
tac tac tac tac

* Un título de Kazuko Shiraishi.



Ahora es nunca*

¿Te acuerdas de aquella vez que íbamos paseando por la calle de detrás del bar donde una noche se me rompió un tacón de los zapatos negros que llevé a la boda de Alba y nos encontramos con Juan, que iba como un alma en pena por lo de Carmen, arrastrando los pies y con una camisa mal planchada de cuadros azules parecida a esa que me gusta tanto que ya no te pones, y después de despedirnos de él compramos unos helados donde siempre, que a mí como siempre me costó muchísimo elegir entre tantos sabores, y como hacía mucho calor decidimos ir a sentarnos en los bancos del bulevar pero estaban todos llenos de abuelillos así que seguimos caminando despacio, por la sombra, en silencio, hasta que tú te preguntaste en voz alta qué sería de ti si yo te dejaba y yo, mientras te robaba una cucharada de tu helado de chocolate y avellana, te dije que no pensaras en eso, que yo no te dejaría nunca?

* De un verso de Alejandra Pizarnik.



Bambú

ya
tos e me
n u q
e q uie
m br
o o
m t o
n
r e
o i
p s

Pero no.



Adolescentes de Maastricht

La Unión Europea
eran doce países,
bosques y prados pandos
casas de tímidos,
comunas,
hogares sin puerta ni jardín.

La Unión Europea
con centenares de oficinas
y torres prismáticas
donde una institución
da parapeto a cada excusa.

El millón de manifestantes diarios
sigue firme en su muro
con barras de goma y pan, ¡pam!
Emparedados.

*Nada nos alerta.
Nada nos arraiga
ni nos da la razón.*

Ladrones arrepentidos
ligan en bibliotecas de París.
Lavan sus mochilas a la vuelta.

Los marineros bailan.
Los montañeses bailan.



Los pastores reconstruyen sus majadas
y el hospital contrata encofradores.

De moda los bares con sillón y librería
Falta un libro en el recuento:
justo el Tratado de la Unión,
la bandera y el Banco Central
en un babero celeste
con doce migajas amarillas.

Salgo con mi compañera de mesa
de la sala de estudio.
Ni siquiera pita el arco de seguridad
del libro más abandonado.
Le leo en el metro los artículos fundamentales:
Prudencia,
certificado de calidad,
no necesitamos creerte
habiendo tinta y papel.

Los libros robados también presos,
habitan sus propias revelaciones,
acumulan tiempo y lugar para cultivar Europa,
devolver la simiente
y las ideas que les han copiado.

Pero una vez prestados y libres
saltan las alarmas y se activa la corriente
del Rin.

En la celda intelectual
continúa el sueño,
talla, barrunta y escama
un arrepentido y postrado
habitante de la Unión.



No conozco la cara de las poetas

No conozco la cara de las poetas
solo puedo imaginarlas.
A veces sueño con Raquel
a quien nunca he visto.
Blanca siempre está,
anuncia la primavera.
Ana sale triste en su videoclip
y tampoco necesito fantasía.
Yo sueño con poetas
me voy con ellas de vacaciones
alquilar a medias
y tándem para ahorrarnos gasolina.

Las ermitas de los Alpes
con caminos sinuosos y flores migratorias
serían estupendas para la boda
que con toda probabilidad
ocurrirá en agosto
cuando suban las nieves
y bajen los vestidos blancos.

En dulces vericuetos me distraigo contigo
me autosirvo en dos bandejas
tu cena y la mía
y yermos o fértiles
reposamos en paz.



Gotelé

Entrar a vivir lo antes posible
antes de que erijan las cercas
y pongan parque al descampado.
Entrar a vivir humildes de estreno
y llegar sin habitar a tu bautizo.
Hoy cerebro inteligencia,
seguridad y parentesco de pasillos
rodantes de aeropuerto
y lisas superficies esmaltadas
de calcio y queratina.
Intimidad a pinceladas suaves,
yacimiento agotado
y profundo el gotelé,
tercera dimensión de lo dispuesto
y lo que pierde o pide su equilibrio
recuerda que eres polvo,
edificio en obras,
urgencia de cohabitar
concentrada en el color
y todo cuanto arropa.

ver
ers

q
bi

vol
olo

imc
ant

loci
ura

ala
ala



Cantos del inframundo

versotersoversotersoversotersoversotersoversotersoversotersoversot
erso...

que que que que que que
bradoprado bradoprado bradoprado bradoprado bradoprado bradoprado

volósolovolósolovolósolovolósolovolósolovolósolovolósolovolósolovolósolovoló
olo...



imaginearte imaginearte imaginearte imaginearte imaginearte imaginearte
artearte...



locuracuralocuracuralocuracuralocuracuralocuracuralocuracuralocuracuraloc
uracuralocuracura...

alalargaalalargaalalargaalalargaalalargaalalargaalalarga
alalargaalalargaalarga...

Instrucciones de lectura: Poema para ser leído a dos voces al unísono. Cada voz leerá un verso distinto en la siguiente secuencia: 1-2, 2-3, 3-4, 4-5, 5-6, 6-1. Cada verso puede prolongarse siguiendo el patrón todo lo que se desee. El poema puede repetirse siguiendo la secuencia todo lo que se desee.



Cúpula súbita

Cúpula súbita
Túmulo cúbico
Búcaro cúprico
Lúnula lútea

Súbdito túrdulo
Músculo fúrico
Túnica lúbrica
Lúpulo túrbido

Música lúdica
Súcubo fúlgido
Cópula súbita



El revés del envés

Ordenar el caos:
el caos del orden

Impulsar la quietud
aquietar el impulso

Ocultar la mirada
mirar lo oculto

Borrar lo limpio
limpiar lo borrado

Llenar lo vacío
vaciar lo lleno

Perder lo encontrado
encontrar lo perdido

Silenciar la voz:
la voz del silencio

Es con certeza
el principio del fin
el fin del principio
de incertidumbre



La noche de la carne

Tenemos esta vida que no es vida.
Tenemos esta muerte que no es muerte.
Tenemos esta herida que se vierte
en la sal de la muerte y de la vida.

La vida se nos da y al tiempo es ida
sin nadie que la viva y que despierte.
Buscamos otra vida tras la muerte
de lo que no has vivido en esta vida.

En un rincón del tiempo solo hay tiempo:
arena entre las manos de la espera.
Ahora es todo lo que hay. El tiempo

es la vida quizá de nuestro tiempo,
y la muerte. Es solo una quimera,
que da vueltas de tiempo sobre tiempo.



ISABEL JIMÉNEZ MORENO

Morir en invierno

El rostro de mi madre en el espejo es el mío
pasado por el tamiz de los recuerdos.

Miro el reflejo de mi cara en penumbra:
El lado derecho es la estela del tiempo.
El izquierdo es ella.

Me acaricio la mejilla.
El frío ha contraído la piel y las arrugas me
parecen pájaros posados en el cable de la luz.

Morir en invierno, un sábado de invierno,
cuando las palabras se quedan en el buzón
y la poesía se congela en la calle.



Estoy intacto

Estoy intacto, dice mi lóbulo frontal derecho.
Por eso camino sin tropezar y bailo con ritmo.

Soy una gran estrategia de la vida
y tomo las decisiones correctas.
Anticipo cada movimiento, cada secuencia,
mis expectativas siempre se cumplen.
Manejo con soltura el pensamiento divergente
y sorprendo con mi espontaneidad adulta.
Hablo en el momento preciso
y con la palabra precisa.
Soy flexible si tengo que cambiar de opinión
porque tengo facilidad para ver otros puntos
de vista.

Si me dices una palabra, al momento la hilo
con un pensamiento, con un recuerdo,
y te escribo un poema.



Mi lóbulo frontal derecho es un sociópata mentiroso.

Me tiene encerrada en un cuarto sin ventanas
y me obliga a decirle lo que quiere oír.
No me permite pensar, ni moverme libremente.
Me roba las palabras y los recuerdos.
Me deja tirada como a un trapo de cocina.

Mi lóbulo frontal derecho ha tenido un descuido:
se ha dejado la puerta abierta y yo ando
desorientada por un pasillo estrecho.

Al fondo hay una ventana.
Mi lóbulo frontal derecho yace a mi lado,
muerto.



Biografía emocional de una nube negra

«Nubarrón». Eso dicen de mí.
Confieso que soy una nube glotona, devoradora
compulsiva de vapor de agua.
Me han diagnosticado "bulimia nerviosa".
Es que no me gusto.
Normal, nunca escucho nada bonito de mí.
Por eso me doy atracones de agua y luego
la dejo caer con incontinencia premeditada,
como una venganza calculada e inútil.
También lo hago para anegar mi culpa.

Yo me veo como una nube negra.
Pero eso no es malo ¿verdad?

Ahora estoy en tratamiento
y me siento un poco mejor.
Cuando sobrevuelo una superficie de agua
me atrevo a verme en ella. De reojo.
Pero ya es algo.
A veces tengo recaídas y lluevo a destiempo.
¡Qué le voy a hacer!
Los días en los que logro controlarme bailo
como una loca
y busco charcos en los que reflejarme.



Fragilidad

Si estuvieras aquí, en una mirada ráfaga entenderías lo que ignoras, un instante bastaría, nunca más a solas, aunque mis palabras no sellen lo que mi alma implora.

Si estuvieras aquí, si por una rendija del tiempo nuestros ojos cruzaran destinos, querido amigo, quedarían brevemente suspendidos la respiración y el latido. Como colibríes en el aire frente a la flor soñada, en ese mismo instante alcanzaría satisfacción lo que nos mantiene vivos. Lugar y momento de embrujo que haría desaparecer todo lo temido, ese dulce sortilegio lograría dejarnos unidos.

En una mirada ráfaga entenderías lo que ignoras, ni una palabra vana añadiría algo al relámpago certeza de que has sido aceptado y sabrías que no hay límite a lo que mi amistad haría, cuando quisieras, para cubrirtte de paz, satisfacción y compañía. Aceptarías que la soledad ha pasado a ser optativa, que cuando quisieras podrías hacer confidencias, soltar lamentos o hacer rodar la rueda del pensamiento con alguien que lleva ungüentos.

Un instante bastaría, nunca más a solas, nunca más hundido por no saber si alguien por ti lucharía hasta desfallecer. Nunca más el miedo al



abandono, la agonía del aislamiento o el dolor de no poder tocar otra piel. No más lagrimas calladas, no más temblores silentes ahogados con la almohada. No más frío en los huesos, ni lejanía de melodía liberadora.

Aunque mis palabras no sellen lo que en el corazón tengo, puedes saber que el tesoro desconocido que mis murallas de piedra fría contienen, está hecho para ti, a medida, como de ensueño. Con tu existir has hecho brotar agua pura del pozo de bondad que anidó mi soledad y cuando quieras allí te podrás sumergir, para salir con un traje, segunda piel que te llevará donde quieras, protegido de la lluvia, el frío, el viento, el sol, el fuego y el dolor.

Lo que mi alma implora es que me dejes interpretar el canto que brota de mi siringa para tus requiebros suavizar, acompañando a petición lo que quieras disfrutar. La aurora y el atardecer serán para ti lo que te atrevas a soñar, la noche profunda y oscura será tanto tu lugar como la plena luz del día, ganarás la libertad de saber que puedes vivir lo que quieras permitir, sin temor a cubrir la espalda o a caer por acantilados insospechados, otro guerrero explorador estará a tu lado.



Ven y brilla como sólo tú sabes hacerlo, rasga el
aire y quiebra lo que se hizo eterno. Deshaz el
hábito de callar lo que sueñas liberar y siente
como, sin límites, alguien puede intentar enten-
der lo que llevas debajo de la piel. Mil mentiras
se deshacen con una mirada. Mil hechizos se
conjuran liberando al aire las estrellas antes
apagadas. Mil temores se derriten bajo el fuego
abrasador de una ilusión. Canto lo que sueño
que sea tu canción, genero rocíos que con solo
gotas calmen la sed, enhebro cuentas de pacien-
cia para que puedas luego quitar y poner, en-
sartando los momentos que brillen en la alhaja
de bienestar envidia del edén.

Deja que te admire mientras sueñas con todo lo
que aún no has alcanzado.



Vendaval

Deslumbrada, suspiro
imaginando un camino,
el que voy a seguir.
Inquieta coordino
más de lo que puedo entender
y rehaciéndome desde la intuición y el miedo
comienzo a correr.

No voy a parar,
no me voy a detener,
ni para volver la mirada
ni para seguir tus huellas.
Será lo que será...
Las dudas como nieblas
enturbiarán la estela
de mi cabellera flotante
y de mi vestido en flor.
El viento será mi rastro.

Y cuando llegue a un final,
cuando pueda respirar,
sin las prisas del temor,
agolparé en un grito de frío y deseo
todo el dolor azul hundido,
incrustado en mi cuerpo.
Me encontraré perdida
en el laberinto húmedo
de nuestro eterno adiós.



RAQUEL GÓMEZ

Espinitas, haberlas haylas

Leixaprén libre

Espinita,
espinita mágica,
si dejo que te me claves y que me hieras,
¿Qué salgo ganando?
Si dejo que me abras en vida en la vida
la herida

¿Qué salgo perdiendo?
Si dejo que me hieras de vida en la vida
y me abra
para hacerme más fuerte, para hacerme
más sabia

¿Qué salgo ganando?
Si me clavas de vida en la vida la herida
para hacerme más sabia, para hacerme
más fuerte

¿Qué saldo perdiendo?
Que te lo pregunto porque no te lo sé.

Espinita,
espinita mágica
que coronas a reyes sin tierra
y te clavas en el corazón de un rui señor..
¡Que yo prefiero aprender de la ternura
y del rayo que desboca al caballo, cegador!
Espinita,
escúchame,
¡Que aquí no te claves, no!



Desliz de las palabras

Se deslizan y caen por las paredes como recuerdos perdidos de la memoria. No sé, no sé, no sé y si supiera el resultado sería el mismo o podría ser ambivalente, versátil, político o manipulable... o quizá quemaría como el aguardiente en la garganta. Me deslizo y caigo por las paredes como recuerdos perdidos de su memoria. No saben, no saben, no saben y si supieran el resultado sería el mismo o podríamos ser ambivalentes, versátiles, políticos, manipulables o quizá quemaríamos como el aguardiente en sus gargantas. Preferimos no saber aunque no sabrían si no haber llegado a ningún punto es algo positivo... se deslizarán con ellos y caerán por las paredes como recuerdos perdidos de tu memoria. No sabemos, no sabemos, no sabemos y si supieras el resultado serías tú mismo o podría ser yo: ambivalente, versátil, política o manipulable... o quizá quemaría como el aguardiente en la garganta. Prefieren no saber aunque no sabes si no haber llegado a ningún punto eres algo positivo... se deslizó con ellas mientras se devoraban y cayó por las paredes como recuerdos perdidos en mi memoria...



No sé...

No sabes...

No ha sabido...

No sabíamos...

No sabréis...

No supieron...



recuerdo acuerdos

(...pero no el epígrafe)

recuerdo acuerdos cuerdos articulados
arquitrabados, argumentados, armoniosos,
archifamosos
que nos dejaron
místicos, mímicos, míticos, mágicos, cósmicos,
cómicos
un poco así pati confusos
confusos, confucianos, confundibles,
confluyentes, conflictuados, fluctuados
frugales, labiales, salivales, masticables,
remasterizables
memorables, meridianos, medianos, medidos,
medulares, manipulables
que nos dejaron paticentrípedos
centrípetos, cóncavos, convexos, reversos,
verificables, versificables,
gramáticos, gráficos, caligráficos, holoográficos,
recónditos, remendados, recuperados,
recomendados, dados, dodecafónicos
cónicos, icónicos, canónicos, catódicos
que nos dejaron
como al principio... donde sólo estaba Dios
y veía que todo era bueno.



Este poema es un mapa

Este poema se supone que es un mapa,
aunque yo no sé leer mapas; tampoco poemas.
¿Por dónde comienzo entonces?
Supongo que por la parte más obvia, por
«Usted está aquí».
Pero, ¿dónde es «aquí»?
(empezamos bien)
Busco el norte.
¿Ese es el norte del mapa?
Pues ese norte no coincide con el mío...
¿Y si le doy la vuelta?
El norte deja de ser norte
y el «aquí» se mueve a otro lugar.
¿Donde estoy entonces?
el poema no deja de repetir
«aquí», «aquí», «¡AQUÍ!»
Desisto. No tiene sentido.



Soy un gato hexagonal*

Tener seis lados no es fácil
cuando vives en un mundo cuadrulado,
pues tienes que dejar de ser tú mismo
y adaptarte,
no mostrar todas tus facetas,
únicamente aquellas que se ajusten
a la geometría de los otros.



* Homenaje a Miguel Ángel Bernat



Utilidad de la Q

La Q es una letra que ya no sirve para nada.
Su sonido seco y contundente
ha sido reemplazado por el de la moderna K.
Ligera y eficiente, trabaja sola, no necesita de
la U quién, por lo demás, ha decidido dimitir,
cansada de no tener voz.





4 acciones

Así, en frío, haga vudú: Clave palabras en la hoja como alfileres y evoque la magia que convierta esos garabatos en poemas.

Tome un mapa. Estúdielo.
Emprenda su camino en la dirección contraria.

Prepárese para dar un paseo creativo.
No olvide llevar el aburrimiento.

Salga por la puerta,
hágase a un lado
y preste atención.



SUSANA OLALLA SERRA

Garabatos

Cuando tu dirección postal
perdió destino,
cuando tu presencia
tomó forma de evocación,
cuando lo más parecido
a tu voz
era ser eco
de tus dichos,
cuando las fotos
devolvían un
tú inanimado,
cuando tus respuestas
tomaron mi propia voz,
cuando dejé de toparme
con tu fragancia,
entonces,
es cuando tu recuerdo
pasó de estado nítido
a garabato.





Parpadeo carpetovetónico

Parpadéame
cuando me limpie la cara
tras un beso,
que no me prive
la descarada pulcritud
que me enseñó mi apellido.

Parpadéame como aviso
de los que saben a gracias,
a sangre, a impulso,
a rubor,
de los rápidos o indigestos,
de los que levantan brisa lasciva,
parpadéame
si intuyes que me los pierdo
por una costumbre que aprendí.

Parpadéame si ves
que me limpio el cariño.



Mi propia piel

Soy relato en poros
que la noche transcribe
en lengua de piel,
encargada biógrafa
de avatares distraídos,
de lecciones a largo plazo.

Experta cartógrafa
borrará las manchas
que no cuentan nada,
y nombrará cicatriz
a lo que no se nos
ha de olvidar.



La iluminación son las cosas que pasan*

Meros observadores,
coleccionistas de tránsitos,
entregados deambulantes
entre sucesos que contar,
marcadores fluorescentes
de anécdotas protagonizadas
o cedidas.

Nos creemos
dadores de sentido
a lo que lo tiene
por derecho propio,
a lo que prende
de color sin préstamos
de paletas
y pende suspendido
contando vida.

* de un verso de Blai Bonet



YOLANDA JIMÉNEZ

Eco

*«Mi angustia es el eco de la risa de Dios»
Pedro Casariego Córdoba*

Me sorprendió una tarde;
una voz callada que me deshacía las entrañas,
un sonido cruel que se repetía,
hasta que aprendí a no escucharlo.
Una angustia, un sindió.
A su lado, regresé a los días infinitos:
me gustaba gritar en mitad de los prados,
me gustaba el eco que me devolvían
las paredes verticales del collado,
la barranca alta y las barrancas bajas.
Me gustaba esa magia en mitad de la soledad
del vergal.
Me gustaba sentirme inmensa.
Me gustaba ser niña,
tener madre,
ser feliz.



Chorradas

El termómetro arde;
hay fuego en los chats.
Se han reventado las puertas,
las formas, los tonos, el humor.
Arden palabras en los bandos cruzados.
Tiene hambre la hoguera.
Las chispas incendiarias salpican en derredor.
Descarnados los cimientos,
lucen esqueletos siniestros
plástico retorcido,
esculturas imposibles.
Un abanico, una bomba, un aguacero.
Llueven bombillas, estallan cristales.
La noche es de luna y amianto.
La leyenda del hombre-lobo
no es una chorrada.
Después del incendio solo queda ceniza.



Los momentos álgidos del vino

El olor de una rosa,
un atardecer de noviembre,
los ojos de mi padre,
la sonrisa de una niña,
el itinerario de un viaje,
cocinar recetas de mi madre,
el recuerdo del amante,
descorchar un vino,
los sabores del vino,
las tardes de poesía,
los vinos de las tardes de poesía,
las croquetas con el vino,
el vino que se queda corto,
el vino que sobra,
el vino de cada encuentro,
el vino que nos anima,
el vino que nos adormece,
el vino que suelta la lengua,
torrijas de vino,
melocotones con vino,
besos con vino,
elegir el vino
hacer el amor con vino,
celebrar cualquier cosa
con lo que vino.



Vomito espinas

He comido muchas rosas
de todos los colores,
de todas las formas
de distintos olores.
De terciopelo, de pelo,
de seda, de barba, de nácar,
de invierno, de mar, de sal,
de lluvia, de fuego
de ego, de luna.
He comido rosas,
he gozado sus aromas.
Con el tiempo aprendí
y he digerido casi todas.
Cada una sabe distinta,
soy una boa.
A veces vomito espinas,
por eso me visto de pétalos.



MÓNICA RUBIO JARA

Instrucciones para visitar lo cotidiano

1. Calzarse la cámara de fotos con calcetines.
2. Adoptar un acento de un país inexistente.
3. Pasear su caos sentado en un autobús de dos plantas.





Pieza de consolación

Recoger las lágrimas hasta llenar un vaso.
Ahogarse en él.





Poema exquisito

Escribir un verso con la mano izquierda.

Introducirlo en un sobre con la mano derecha.

Enviar a:

Mónica Rubio Jara
C/Buenavista n°40
28.012 (Madrid)





Pieza de sonidos del cuerpo humano

Dibujar las pulsaciones en un pentagrama.

Interpretarlas en clave de Mí.

Pieza silente:

Tragarse un poema.

Dejar que el cuerpo lo dij(g)iera.



EVA OBREGÓN BLASCO

Con Nelly Sachs

la poesía es una mezcla de vocablos y fonemas
un surtido de sentimientos
una serie de ocurrencias

la poesía es todo menos eso
todo más eso
todo eso y nada más

la poesía a veces no sabe lo que es
no recuerda lo que fue
no quiere saber qué será

a veces la poesía se queda callada
reteniendo el aliento para escuchar el silencio

la poesía no quiere oírse recitar
no acaba de creerse poeta
ni tiene conciencia de ser poesía



Con Artur Lundkvist

el poema son las ganas republicanas y la
desgana real
el poema es el almizcle que todo perfume que
se precie debe llevar
el poema es la savia del árbol de la vida
el poema es el infinito, el abismo, la justa
medida
el poema es cuando coinciden la luna llena de
abril, el equinoccio y un eclipse solar
el poema es una canción que le cantaban al
universo antes de nacer
el poema es el manantial y la desembocadura
de todos los ríos
el poema es la nube que al pasar se convierte
en pájaro, en ángel y otra vez en pájaro
el poema es el corazón palpitante de la muerte,
el cadáver descompuesto de la vida





Con Alfonsina Storni

*La siguieron cantando de un salto a la fuente
de un salto asaltaron la fuente durmiente
la fuente de la fe
de la fe del no creyente*

La palabra desintegrada
se desintegra
así es
ella misma se deshace
y así se hace valer
es lo que dice
dice lo que es

no sé qué cantan los pájaros cuando cantan
no sé si es balada o tonada o aria
necesitaría un traductor de cantos para
entenderlos
uno que, al ser posible, los traduzca sin cobrar
demasiado
o mejor todavía, sin cobrar
es decir, gratis
pues para ser sincera
me importa más bien poco
saber de qué tipo de canción se trata
yo solo quiero escucharlos



Con Paul Celan

contamos los años
las horas
los segundos
contamos y medimos
los tiempos muertos
y el tiempo que matamos
mientras los contamos

galopé no es nombre de sabio
Gallup galop galopando
ando enhebrando
la aguja con este camello
y no hay memoria
en esta aldea
no la dejarán entrar
sus ojos brillan con
la luz de mil faroles
faroles a galope por el desierto eterno
desierto desorden desdichado



Nieve

Nevaba en mi sueño y yo sudaba
bajo el edredón de verano.
Mi pareja dormía, ajena a todo, soñando
agitada con algo más figurativo que yo.
Que mi sueño, quiero decir.
Lo sé porque me lo contó al despertar,
todavía en la cama.
Me lo contó porque se lo pregunté:
¿con qué estabas soñando?, dije.
Sabía que había estado soñando porque en un
momento de la noche me despertó con un
espasmo, y al decirle: «tranquila, no pasa nada,
todo está bien» (todo está bien).
Me respondió dormida: «se ha caído un círculo
de cristal por la escalera y lo ha roto todo».
El sueño que me relató por la mañana no tenía
nada que ver con la noche de cristales rotos
que yo esperaba, sino con alguna obsesión
familiar que ya no recuerdo.
Tras contármelo me preguntó: ¿Y tú?
Le gustan mis sueños.
Eran dos frases o, tal vez, ocupaban la
extensión de 2 frases en mi mente, pero,
como ocurre habitualmente, mientras se lo iba
contando, el algo se fue transformando en
todo.



De entre las dos frases fueron naciendo
adjetivos, adverbios, nuevos sujetos, viejos
verbos, y mientras hablaba se creaba un
recuerdo:

Nevaba en mi sueño, y yo era dos.
Era dos figuras humanas básicas: dos piernas,
dos brazos, una cabeza alargada, casi
extraterrestre, y un tronco de cristal,
transparente y brillante.
Nevaba en Madrid y estaba con ella, y entre la
posibilidad de dar buenas o malas noticias
había tocado dar malas noticias. Vaya mierda.
Hacía tanto que no le daba malas noticias que
seguro que se habían acumulado dentro de mi
pecho de cristal, como la nieve que cubría mis
huellas. Le iba a provocar mucha tristeza
cuando se abriera mi pecho y le enseñara todas
las malas noticias que tenía para ella. Entonces
miraba a mi interior y comprobaba aliviado
que mis temores eran infundados: no había esa
acumulación de malas noticias. Sólo había una.

Nevaba en mi sueño
y sólo había una mala noticia.



Esto no es lo que parece

Esto no es lo que parece,
aunque te parezca que es algo.
Esto son palabras devoradas por palabras,
agujeros vistos a través de agujeros
enmarcados.

Tú miras desde la parte bonita o fea o falsa,
decorada.
Yo estoy desenmarcado al otro lado,
desenfocado por palabras
que quiero que vuelvan a mi agujero,
y atravesándome construyan otro agujero
por donde escapar.

Ayúdame, palabra.



sölo*

Temblando me reproduzco estando solo.
Estando solo pienso cómo conseguir
encontrarme.
No hay mucho donde buscar: esto es pequeño.
Y no encuentro otra forma de encontrar
que no sea sölo buscándome entre líneas.



* Poema de Gunther Ramos (heterónimo de Javier
Villa). La «ö» es su modo de decir que conviven
«solo» y el «sólo»





Circunstancias

Sonrisas, alegría disimulada.
No me miras.
Tu pudor y las circunstancias lo impiden.

Lo sé sin que me lo digas
podría ser tu musa,
tu musa siempre callada
pero tú y las circunstancias.

Una coincidencia,
una sonrisa rasgada sutilmente
mientras el azar jugando a nuestro alrededor.
Todos callan
una sugerencia, una leve mirada.

Silencios porque son las circunstancias,
circunstancias que obligan
a no decir palabra.



Fue así

*«De repente, nada más que de repente»
Vinicius de Moraes*

De repente empezó a llover.
Fue de repente, nada más que de repente
cuando se rompió la tarde
y la noche llegó sin avisar.

De repente se atragantó el río,
la cascada de espuma se quebró,
el volcán escupió fuego
y las estrellas empezaron a temblar de miedo.

Todo fue de repente
cuando de repente me desperté y ya no estabas
nada más que de repente los mirlos
dejaron de cantar,
el eco no contestó,
las fuentes enmudecieron y los grillos.

De repente
todo fue de repente cuando tembló la tierra,
se escondió la luna,
la culebra serpenteó
y me desperté llorando.



Guayota

*«en el silencio de la noche sentí tu silbo»
Ólafur Jóhann Sigur*

En el silencio de la noche
confundí tu bramido con el silbo guanche.
Rugió la tierra
arrancándote de tu sopor en sus entrañas,
tembló la oscuridad,
tu tierra, tu montaña, tu casa.

El agua fresca calmará tu ardor, tu sed.
Corres a su encuentro,
te espera y vuestro beso ardiente
será el clímax de vuestro amor dormido.

Guayota,
tu despertar será riqueza,
vida nueva en la colada, plataneras, vides
aunque ahora duelan las heridas ardientes
que dejas
y los magos lloren.

Serás vida mañana,
vida nueva y olvido
y tu bramido solo un sueño
en la noche de la vieja cumbre
tu morada.



Valentina

A la caída de la tarde
la sed y el hambre arrecian
lo mismo que las balas.
Silencio, no hay nadie,
no se puede tener hambre ni sed
ni ir a ninguna parte.

Anochece mientras Valentina reza,
su hija pide agua,
se acerca a la fuente
un tiro por la espalda.

El sol avergonzado se marcha,
no quiere ver la garrafa de Valentina
derramada en la calle.



La tierra hoy arde,
ardemos nosotros
en nuestros corazones
llenos de rabia y desilusiones.

Corazones de miedo
sin poder abrazar a tu madre,
a tu padre,
vecino,
mujer,
soldado
o un desconocido andante
que tan solo quiere llegar a casa
y ver sonreír a su hija
o su amante.

También corazones de acero,
pero
no el que mata y atraviesa los huesos,
sino corazones de coraje
ardientes
como la tierra sagrada donde nací.



Todo el silencio de la noche*

Mirando a los ojos
ves el mar que guarda el silencio.

Son como dos profundos pozos
llenos de misterio.

No mientas,
sé que tú eres el genio.

Una lámpara mágica
que guarda el premio.

* De un verso de Anna Ajmátova



En la soledad

Ahora es cuando tú recuerdas
que mi voz fue tuya y tú fuiste mía
hasta perdersen en la soledad vacía
de una noche aturdida entre tanta
muchedumbre
que sonaba a razón,
a desafío,
a la ola del frío
y a hielo roto
que derribaba las llamas
y las vencía.



Dispares

Solos o en pares
las aves turpiales
nos traían noticias cada semana
a nuestra ventana.

Pero aquella mañana decembrina
no apareció nadie.

Solo el vacío, el frío y la soledad
que permanecían en aquel hogar
sin haber sido invitados.

Ahora los turpiales están en otra ventana,
haciendo ruido
como todas las mañanas.



Chorradas

Parece una chorrada,
pero lo importante es más importante
que lo no importante.

Parece una chorrada,
pero lo bueno es mejor que lo malo.

Parece una chorrada,
pero lo bonito es más bonito que lo feo.

Parece una chorrada,
pero lo justo es más justo que lo injusto.

Parece una chorrada,
pero lo sabio es más sabio que lo necio.

Parece una chorrada, pero si preferimos
lo importante, lo bueno, lo bonito, lo justo,
lo sabio,
¿por qué acabamos eligiendo lo irrelevante,
lo malo, lo feo, lo injusto y lo necio?



El analfabeto

Un hombre analfabeto tiene en pie de guerra
a una ciudad.
En pie de guerra cerebral, se entiende.
Un hombre sin letras
pero más inteligente que el resto de la ciudad.
Pero si un hombre es inteligente,
¿por qué no hace lo que otros,
intentar enriquecerse,
y dominar a sus conciudadanos?

Resulta que el analfabeto es sabio.
Un sabio sin más conocimiento que ser él
y ser la mosca cojonera de la ciudad.
Inquietar, incomodar, discutir y cuestionar.
Insolentar a los jóvenes.
Discutir a los dioses ancestrales.
Introducir la duda sobre esos dioses.

Que le den la cicuta y regresen a Atenas
las buenas costumbres.



Mi plan

Mi plan

Es ser.

Mi plan.

Ir.

Ver.

Mi plan es yo.

Mi plan es tú.

Un plan de ser de mí (y de ti y de él).

Voz y paz.

Ver y sal.

Sol y más.

Con mar

Con sal

Con sol

Con luz

Con paz

Con voz.

El plan es ser.



No tengo ideas

Soy las ideas de google y facebook.
Dale un me gusta.
De la tele y de la radio.
Soy un inversor de mí mismo.
Yo soy el producto que vendo.
Mi casa ha duplicado su precio.
Si compro, si alquilo.
Son todos iguales.
Todos tenemos un precio.
Los extremos son malos.
Todos tenemos un precio, esto es un mercado.
Ese jugador gana mucho,
pero es que lo genera.
El comunismo es malo.
Yo soy apolítico.
Son todos iguales.
No se salva ni uno.
El anarquismo es poner bombas.
Todo el mundo mira por sí mismo.

No se salva ni uno.



Fulgor

Con el amanecer se da oportunidad a lo solar.
Se van las estrellas mentirosas,
esos ángeles negros y rojos cayendo del cielo
después de perder su batalla con Dios
dejando una estela de meteoro a su paso.
Uno de los rastros de chispas de fuego
yerra en su camino al infierno.

Este demonio es diferente a los demás.
En las noches sin final donde todo se repite
por la eternidad
sabe que no puede escapar de su destino
de ser que fue celestial
pero que ya no ha de regresar a su hogar.

Cuando llega el enorme astro de fuego celestial,
por una brevedad todo es luz, asombro y olvido
es el comienzo de lo nuevo.

Ha llegado el creador
y detrás de unas ramas secas
nuestro caído ha ido concibiendo un plan.
Se convertirá en ángel de victoria
y entonces
concentrando su poder perverso
se transmuta en lo que odia.



Es falso y engaña
con su fidelidad al original.
Dos ángeles van de la mano en el amanecer

¿Cuál es el verdadero?
No lo sabremos.

Sus compañeros de victoria
arrogantes y engalanados
caminan hablando alto, riendo con estrepito,
avisando de su poder,
con armas mostradas
cortantes y que escupen fuego,
con estampidos
que braman fuerza y venganza.

Y es nuestro diablo bello en su hermosura
pero empalaga con su dulzura
que atosiga y quema ya el paladar.
Y le dice un ángel de acero y gris:

«Dame un beso de los que tienes
guardados en el bolsillo.
Tienes muchos y quiero uno para mí».



Nuestro niño de ultratumba
caído de lo supremo
a donde quiere regresar
para ver a su dios vedado
una vez más,
piensa que es mucha la oscuridad y el frío.
Y canta por lo bajo
de la mano de su par
«Como es la noche
así son los días de tu ausencia,
doliendo, al doblarse tus recuerdos por los
pliegues,
mi Dios»

Al verse descubierto
en la que es su condición
se transmuta ante todos
en lo que le ha tocado ser.
Devora lo que encuentra
sal de vainilla
con tricolor lento
comiendo una crisálida
de monstruo que no nacerá.
Huye a saltos hacia el abismo,
hacia lo negro y hacia el olvido
de lo que no será.



Mariposa

Mariposa, animal flotante
que no puede amar, solo volar.

En la soledad
la mariposa se sorprende del vacío
y llora.

Y sus lágrimas caen al mar
y se diluyen entre sus iguales de sal
abandonando dócilmente sus ojos,
facetados y negros.



JMARIANO VELÁZQUEZ

*«...van pasando como diez momias
las bailarinas cansadas»
Cecilia Meireles*

Azules, rojas, amarillas
Bombillas
Momias cansadas
Sedientas
Derrotadamente bellas
Las bailarinas
Verdes, amarillas, negras...
Bombillas sin luz las bailarinas
De dos en dos ascienden las bailarinas
Cuatro y cuatro
Bajan deslavazadas
Leds de blanco frio, cansadas
Las verdes, las rojas, las amarillas...
De una en una solas
Solas de diez en diez
De diez en diez sedientas
Diez muecas rotas en su comisura
Diez corazones ahogados de sangre
Veinte brazos al cielo
Una tormenta sin agua
Sed
Desfile de anhelos y desamparo
Pasarela diaria del horror



Recelo

Mientras vuelas sobre las cordilleras blancas
de la distancia.

Cuando las olas salpican tu lejano
navegar, mi alma está seca de sal
y mi cuerpo se deshace en **jirones** de dolor...
siento recelo

... de los peces y las aves que **juntos** te observan
que **jalonan** tus pasos, tu vuelo y tu navegar.
... del suave **jardín** que abraza tus pies
... de la **jarra** del vino que te sacia.

Mientras, cabalgan a mi lado
jinetes de dudas
sobre **jacas** desbocadas de ira
con terrores **jamás** imaginados
jadeantes sus bellos húmedos
tropel de **jamelgos** hacia el abismo.
Y soy temeroso de mi propio miedo,
juez despiadado de mi pena,
condenado al trabajo forzado de olvidarte
dentro de la **jaula** de amor
que con **júbilo** asumí para tenerte,
donde como un **jilguero** gimo
e imploro a las Debas que regreses.



*«La alquimia en las pupilas
transmutó los climas»
José Vicente Anaya*

El rubor, el sudor, el frío de su piel gastada.
Árida y húmeda a la vez.
 La seda áspera de su piel.
Sus costras y sus nevus.
Su queratosis como burdas piedras.
 La seda abrupta de su piel.
Sus cicatrices y su vello ajado.
Su dermis desquebrajada. Su olor ácido.

Era una tarde fría, de gris tenebroso.
Y miré tus manos.

Tú no me veías. Apretaste fuerte las mías.
Yo cerré los ojos y te escuché decir
–Tu mano arde.

Los cerraste también.



La vida no es huida

No corras, espera.
O mejor, siéntate al lado del camino.
En ese tronco.
Yo me daré la vuelta y caminaré rápido
hasta llegar donde sueño
rompiendo el aire contra mí
hasta que caiga rendido a sus pies.

La vida no es huida si corres al revés





VANESSA LÓPEZ

Harapos

Aquel día frente al arroyo disolvió el limo
del que estaba hecha la pequeña presa.
Suficiente para partir la corriente en fases,
las piedras en partículas,
y devolver la ceniza a anteriores ríos.

Risa del bosque si pretendo mentirle.

Estoy cómoda sin sermones y sin ropa,
no en vano busco su influencia,
la del bosque de árboles iguales.
Sentada zurzo y la costura
rompe sin remedio los harapos.



*«I met my love under an orange tree»
Louise Glück*

El amor anuncia un nuevo tallo en el árbol
recoge las lágrimas abandonadas del rocío
esconde las flores cortadas
al otro lado del muro.

Cuando mi amor despierta temprano
me abraza con la ternura del sueño
agitado, habla de su amor
y de mi cintura aún dormida.





Rotura

Se rompe lo ya roto.
Los trozos cantan
para sonar, al menos, al unísono.
Se rompe de nuevo lo ya roto
rotura de la nota, de la voz,
del grito.
Se rompe la voz, su garganta.
Suena el vacío. El viento
calma el dolor.
Grita. Grita lo roto sonoro.

(2)

¿Es tu cuerpo un hogar ocupado?
¿Quién se ha ido?

(3)

Habitaré el tejado.
Las tejas; pianos.
Las torres; cuadros.
Los pájaros; compañeros.
El aire; mi armario.



Poema automático

Tomó la senda que discurría junto al río
y siguió sus huellas
sintiendo la aspereza de caminar.
Su clamor retumbaba en la pradera
donde congeló su cáliz.
Saboreó el zumo del pasado
cuando acercó la antorcha a su epidermis.
Tapó la sombra de su cara con la mano
y dio un sorbo queriendo hollar sus labios.

¿Es esta la dádiva que deseas?
¿su carne? ¿el ascua de la hoguera?
El astro señala que en enero
el barbecho es azulado.
También el peregrino llega al pórtico
y sin filtro para discernir
qué está pasando, grita: cállate.

Le gustaba el tacto de la orfandad,
su luz anaranjada.
Así, mantenía su postura, yerta,
aunque al poco llegó al límite
para contemplar la aurora.
Demasiada carga para una única semilla.
El peso impide su laxitud.



FRANCISCO DOMÍNGUEZ AGUDELO

Padre

En mis primeros años
bastaba con tu sombra
para sentirme fuerte.

Superaba celos infantiles
cuando el mundo negaba
mi dominio. Los años que alimañas
quebraban los vallados
y la ley de la selva
se escondía detrás de cada esquina.

Mi paz se recostaba en tus desvelos
y me sentía fuerte
y el peligro era aquel desconocido
que ignoraba mis hábitos,
que visitaba a gente sin semblante
que andaba en otros barrios y otras vidas.

Ahora me presiento
en la primera fila
frente a los enemigos,
el retén en las noches de contienda
y centinela de ellos,
los que un día fui yo.



Color sepia

Me duelen los cadáveres
que fui dejando en todos los espacios,
los amores sin magia
que se extinguieron antes de los besos
y tantas ilusiones
que al punto se volvieron pesadillas.

He dejado las huellas
de mis sueños en cientos de propósitos
que le daban la mano
a villanos sin nombre
afincados detrás de las estatuas
que guardo en mis cuadernos.

Y los viejos retratos
siguen aprisionados en mis noches
y visten de amarillo
cuando cruzan el porche de la casa.
Sus pisadas desnudas
encienden los cristales y los perros.

Y dialogo con ellos
después de desnudarme.
Les confieso que he roto nuestro pacto,
que me dejé llevar,
que enterré mis errores
con mis propias miserias.
Que me perdonen.



La ejecutora

Silenciosa se acerca.
Pasos cortos dibujan su figura
en la cal
en el ronco redoble de campanas,
en el llanto que enciende
ojos tras los cuchillos
y perfora
el alma y los rincones
de una casa sin puertas que rezuma
formol y naftalina.

Silenciosa se va
cumplida su encomienda,
pasos cortos, ligeros
en la sombra.

Satisfecha
por el llanto que vierten
unas voces ahogadas,
por ese hogar sin leña ni comida,
por el toque del ángelus
que empareda las puertas,
el silencio, los miedos,
el vacío, la calma.



Dos en uno

Hay un yo que me induce
al caos, al desorden libertario,
a quebrantar la norma
a ignorar los preceptos
anteponiendo al mundo sus ideas.

Y lucha en mi interior
con el yo que obedece,
que respeta las pautas,
que se somete al orden colectivo,
que esquiva la polémica.

Los dos pugnan a un tiempo,
tienen protagonismo y se declaran
insumisos a leyes represoras
que tuerzan sus principios.
Tan distintos e iguales...

Afortunadamente
ambos egos
comparten sus rutinas,
visten la misma ropa
y expresan sentimientos
con una sola voz: son marionetas
y su voz es la mía.



CARMEN LUCÍA NORIEGA MONTOYA

Hediondez

Érase primero el salivar
por un colosal disfrute
más deprisa que de pronto,
así lo quisieron nuestras bocas
que se mordieron hasta el interior de la mejilla
por un solo bocado.

De allí vino la hediondez,
de una herida que supura
donde se han aglutinado
lo peor de los que estuvieron
un millón de años atrás.

¿Por qué elegirnos como depositarios
de triunfos inválidos
llenos de cobardía
tan densa como el pus de esa herida?



Ataúd de chocolate blanco

Es así que buscando entre anaqueles
me encontré con tu rostro
pero esta vez distinto:

El placer meloso de tu expresión
lo congeló el obturador
y heme aquí,
midiendo, poniendo y quitando
el lápiz de mi oreja
impregnado del olor a chocolate blanco espeso
de mi taller-cocina
armando el escondite perfecto
antes que desaparezcas.





De un borrón surge la escritura

De un borrón surge la escritura
y muere un fragmento,
un pedazo de ser
que al deslizarse entre letras
que se unen
cual gotas
en caída libre
descubre que se ha desprendido del todo
para ponerse de puente
y no quedar en el olvido.



Perros, gatos, ratas, moscas

Quise escapar de mi sombra
por no asirme a lo impoluto
de unas manos
que refriegan,
reducen,
escurren,
golpean los trapos
antes de poner la comida
a los perros, gatos, ratas y moscas
que comen del mismo plato.

Quise, con lo que había,
usando el matamoscas
matarlas.
Un señor dormido sobre sus codos
se despertó gritando,
perros, gatos, ratas,
manos para llevar a la boca
después de jugar con ellos,
un poco antes que la madre dijera ¡alto!
los niños se mofan.

Quise beber agua limpia
aunque sea la misma
para perros, gatos, ratas,
pero las moscas
en los bordes de mi vaso.



TANJA ULBRICH

Cicatriz

El poema herido
apenas sangra.

Su dolor forma una costra
y quedan estas líneas.





Caza de poetas

Acecho el vacío
mi mente apuntando a la diana:

Tiro la flecha.

A menudo un ejercicio inútil,
se escapa la presa.

Llegan momentos, apenas instantes,
donde la suerte ha aparecido
y he cazado un poema silvestre
con mucho esfuerzo.

El poema queda preso,
disecado
sobre el papel.



No me pasa nada

*«Somos, con todos los respetos
un pueblo de lloricas»
Ion Muresan*

Hoy no pasa nada.

¿Por qué no me pasa?
¿Tendría que pasarme algo?

Hoy es un buen día,
hace frío,
no existe impedimento para
formular un buen malestar
y, sin embargo,
pues no.

Fíjate que la vecina
podría poner de su parte,
o el gobierno
sin ir más lejos
y así algo me pasaría
para meritar una queja formal.

Hoy nomás tengo frío y no me pasa nada.



Poema perezoso

Este poema se niega a ser escrito,
duda de las palabras,
de qué decir,
sobre qué cantar.

El calor da pereza.

El poema se ha tumbado en el sofá
y le da todo igual.



INMACULADA SÁNCHEZ COSTA

La creación es un dolor extraño

Somos origen, destino, intermedio, preámbulo,
versátiles al vaivén de los cambios.
Somos idea, pensamiento de algo, para algo.
Crear de la nada, arraigo, desgarró, me abro.





200 gramos de lápices tristes de colores*

El lapicero cobija 200 gramos de lápices
de colores tristes.
25 gramos de lápiz de color verde
saltaron por la ventana
para fundirse en el verde del parque,
25 gramos de lápiz de color marrón
están tristes
porque no hay verde para pintar bosque.
Las nubes ahora son lilas
porque 25 gramos del lápiz blanco
se sintieron tristes de que no los usaran
y se marcharon a Tailandia.
25 gramos de lápiz negro son tristes
por naturaleza propia. ¿Quién pinta en negro?
Los 25 gramos de lápiz azul están tristes
porque ya no existen cielos despejados
desde que las nubes son lilas
y los días son lluviosos.
Me faltan 75 gramos para acabar el poema.

* Homenaje al poeta coreano Park Sangsoon



Solo tú conoces la verdad

Miras hacia dentro buscando las vísceras,
tu ojo clínico
rebusca en el corazón rojo,
latiendo, pasión, amor, emoción.
Bajas hacia el estómago, se encoje,
se agita hacia el miedo.
Surcas el intestino donde los nervios
se quedan atrapados
y los espasmos duelen, irritados.
Saltas con tu ojo más abajo,
donde anidan los deseos rápidos, mecánicos
que se confunde con la víscera del corazón
y saltas
a la masa gris, rebuscando la neurona racional.
Intentas anidar todos tus órganos
para que la decisión
encuentre su armonía.



Prohibido no soñar

Albur del día parece siento los reflejos de la luz,
me tapo con la manta.
Mi sueño era idilio, bellotero
donde una cascada bañaba un dinosaurio
acompañado de un ecléctico hipopótamo
que le rascaba la espalda.
Fecundo en mis sueños paraísos
que transcribo en palabras
donde el diazepam me hace volar.

Soy un dron que surca los cielos,
la gratificación son mis nuevos mundos
que escribo.
Ayer un pingüino jugaba al póker
con un león africano,
una hiena les preparaba el aperitivo
Iconografía de lo imposible, posible,
pictograma de lo cotidiano
donde en ese mundo todos son colegas.

Mis versos los guardo minuciosamente,
los doblo como deseos en mi caja de pandora.
Mis desvelos en un jarrón.





ÍNDICE







Poetas

Javier Jiménez.....	11
Sara Mansouri Bellido.....	15
Ester Morales García.....	19
Anita Ges.....	23
Pablo Velado Pulido.....	27
Ernesto Pentón Cuza.....	31
Isabel Jiménez Moreno.....	35
Grace Chacón.....	39
Raquel Gómez.....	43
Andrea Vidal Escabí.....	47
Susana Olalla Serra.....	51
Yolanda Jiménez.....	55
Mónica Rubio Jara.....	59
Eva Obregón Blasco.....	63
Javier Villa.....	67
María Jesús Orella.....	71
Sofía Kosenko.....	75
Armando Silles McLaney.....	79
Wilfredo Puignau.....	83
JMariano Velázquez.....	87
Vanessa López.....	91
Francisco Domínguez Agudelo.....	95
Carmen Lucía Noriega Montoya.....	99
Tanja Ulbrich.....	103
Inmaculada Sánchez Costa.....	107





Esta edición se terminó de imprimir en
Madrid en Septiembre de 2022

Talleres de Poesía y Escritura Creativa

ASOCIACIÓN CULTURAL CLAVE 53

www.clave53.org

Coordinador
Giusseppe Domínguez
www.giusseppe.net





En la composición tipográfica de esta publicación se utilizaron las familias Josefin Sans y Josefin Slab Serif, diseñadas por Santiago Orozco, los nombres de los poetas usan la Impact diseñada por Geoffrey Lee en 1965 mientras que los datos del libro e índice van en Futura, diseñada por Paul Renner en 1927.

Este libro ha sido realizado usando software libre; así, para la tripa se ha empleado Scribus 1.5.5, mientras para la portada y contraportada, Inkscape 1.1, sobre Linux Mint 20.3 una.